

Cincuenta años de la nueva imagen de la Asunción de les Coves



Cuando hay un acontecimiento importante para una persona o una población, se suele recordar su fecha cada año con más o menos fiesta, pero más aún a los 25, 50, 75, 100... y se le da el nombre de Bodas de Plata, de Oro, de

Diamante, Centenario o Milenio, como es el caso del segundo milenio del Nacimiento de Jesucristo, que vamos a celebrar el año próximo, el JUBILEO 2000.

Pues bien, el próximo 15 de agosto se van a cumplir los cincuenta años, BODAS DE ORO, de la nueva imagen de Ntra. Sra. de la Asunción, titular de la Parroquia y Patrona de Cuevas.

Por este motivo me han pedido unas letras para la revista "Tossal Gros". Poco puedo decir de la fiesta que tuvo lugar hace 50 años, pues entonces hacía poco más de una semana que había sido trasladado de Cura a Villanueva a Cura de Albocácer y, naturalmente, no iba a marchar de mi nueva parroquia para asistir a la fiesta de Cuevas, siendo así que el mismo día era también la fiesta de la Asunción, patrona de Albocácer, aunque después ya me fui enterando de los actos festivos que habían tenido lugar en Cuevas.

El Misterio de la Asunción de María al cielo era ya creído desde siglos en todo el pueblo cristiano, aunque no había sido declarado como dogma de fe o verdad que tenemos que creer.

Cuando D. Jaime I iba reconquistando y fundando nuevos pueblos por estas nuestras tierras, a muchos de ellos les mandaba ya tomasen por patrona a la Asunción de la Virgen, de la que era muy devoto.

La Asunción de la Virgen al cielo en cuerpo y alma fue definida, como verdad que tenemos que creer, por el Papa Pío XII el 1^º de noviembre de 1950. Esta verdad nos recuerda el tránsito de María al Padre, es decir, su pascua. La íntegra, sin pecado original, inmaculada, sin mancha alguna, no podía corromperse en el sepulcro; por esto "al final de su vida terrestre fue elevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo".

Pidamos que en nuestro pueblo siga aumentando la devoción a María. Que Ella nos una más a todos en el amor, y cuando el Señor nos llame, nos lleve de la mano a Jesús, su Hijo, y al cielo.

José A. Carceller
Pbro.

Para el recuerdo



Aunque el año 1949 no pude estar presente en la recepción y entrada solemne de Nuestra Patrona, la Virgen de la Asunción, sí que me enteré de la gran solemnidad con que se celebró.

Sus Bodas de Oro, aunque en principio parece un año más o menos, es una costumbre muy antigua. Para recordar las efemérides de cada pueblo o familia.

Terminando el milenio y de cara al próximo resulta casi una coincidencia, y al celebrar este acontecimiento para recordarnos que la fe y la devoción que nos legaron nuestros mayores hemos de renovarlas y aumentarlas.

Que la Virgen proteja cada vez más a nuestro pueblo, ya que la tenemos por Patrona.

Mn. Manuel Carceller Besalduch
Un cura de les Coves